***07 DE OCTUBRE, DÍA EUROPEO CONTRA LA DEPRESIÓN***

**La depresión resistente al tratamiento ‘pasa factura’**

* **Un estudio del CIBERSAM evalúa el impacto económico de esta enfermedad cuando no responde a las terapias, con una incidencia media de 0,93/1.000 personas en España, es decir, 44.000 personas nuevas cada año**
* **Se asocia con peor calidad de vida y a otras patologías, y causa discapacidad social y laboral, además de altos costes económicos**
* **El impacto medio por paciente del trastorno depresivo mayor es de 4.147 euros, elevándose a 6.096 en casos de resistencia al tratamiento**

**Madrid, 06 de octubre de 2021.-** El primer jueves de octubre se celebra el Día Europeo contra la Depresión, una fecha para poner el foco en una de las enfermedades mentales más frecuentes entre la población general. Dentro de las depresiones, existe un subgrupo de pacientes que no responde bien a los tratamientos habituales, y que sufren la denominada “Depresión Resistente al Tratamiento” (DRT).

Con el objetivo de determinar la prevalencia, la carga económica y el impacto social de este tipo de depresión en nuestro país, investigadores del CIBER de Salud Mental dirigidos por su director científico Eduard Vieta (Hospital Clínic-IDIBAPS) y por Víctor Pérez Sola (Hospital del Mar), con la colaboración del CIBER de Epidemiología y otros expertos, han desarrollado un trabajo publicado en *Journal of Affective Disorders*. Según estos datos, la DRT tendría una incidencia en España media de 0,93/1.000 personas, lo que significa que cada año hay 44.000 personas nuevas que padecen esta forma de depresión.

Según los datos de Global Data Exchange 2021, más de 270 millones de personas en el mundo sufrirían depresión, y de ellos 175 específicamente trastorno depresivo mayor (TDM), es decir, presentan síntomas depresivos diarios durante más de dos semanas tales como ánimo depresivo, disminución de interés, trastornos alimentarios y del sueño, sentimiento de culpa y pensamientos recurrentes de muerte o suicidio. En Europa, afectaría al 3,15% de la población total, más de 25 millones de personas y en España el TDM cuenta con una prevalencia del 4%.

Los investigadores realizaron un estudio observacional a partir de la base de datos Big Pac española, registros médicos electrónicos de centros de atención primaria, hospitales y ambulatorios específicos de salud mental del sistema sanitario público español y datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) de costes sanitarios e incapacidades.

De esta manera, se analizó una muestra de 21.630 pacientes de más de 18 años (con una edad media de 53 años y un 67,2% mujeres) con trastorno depresivo mayor, de los cuales 3.559 cumplieron los criterios de depresión resistente al tratamiento (es decir, que durante el primer año fracasa la administración de 2 o más antidepresivos distintos, incluidos antipsicóticos como el litio, en periodos de tratamiento de al menos 90 días). La tasa de incidencia anual de la TRD en la población estudiada entre 2015-2017 es de 0,59, 1,02 y 1,18/1.000 personas-año respectivamente, estableciendo una media de 0,93/1.000.

En este estudio se ha estimado el impacto económico del trastorno depresivo mayor, estableciendo los costes medios totales por paciente en 4.147,9 euros, siendo más altos para los pacientes con depresión resistente al tratamiento (6.096 euros de media).

Según explica el director científico del CIBERSAM y coordinador del trabajo, Eduard Vieta, *“hemos establecido por primera vez el impacto económico de la enfermedad atendiendo a los costes directos, la pérdida de productividad y la discapacidad permanente, observando que la incidencia en España es similar a los datos recientes en otros países europeos y que la depresión resistente al tratamiento se asocia a un mayor consumo de recursos y costes más altos en comparación a los pacientes que sí responden”.*

**Mayor mortalidad y suicidio**

La depresión resistente al tratamiento se asocia con una peor calidad de vida, mayor comorbilidad, discapacidad social y ocupacional y peores resultados terapéuticos. Asimismo, indica el jefe de grupo del CIBERSAM en el Hospital del Mar Víctor Pérez Sola, *“los resultados de nuestro estudio muestran que durante el primer año del diagnóstico hasta uno de cada seis pacientes tiene al menos dos cambios en el tratamiento, como indicación de TRD, y el uso de los recursos, los costes asociados a la enfermedad, sobre todo debidos a la pérdida de productividad ocupacional y la mortalidad –al asociarse a mayor tasas de comorbilidad y suicidio-, fueron más altos en estas personas”.*

Vieta incide que *“hasta donde sabemos, esta es la primera publicación sobre la incidencia de la depresión resistente al tratamiento en España basada en datos de la vida real, por lo que es crucial tanto para los médicos como los responsables de las políticas sanitarias contar con información actualizada sobre esta enfermedad en sus casos más complejos”.*

Para ello, concluye, *“a partir de estos datos, nuestra primera preocupación desde CIBERSAM es facilitar el diagnóstico correcto de la depresión resistente para el bienestar de los pacientes y sus familiares, lo que además supondría reducir el impacto económico de esta enfermedad”*.

**Enlace al artículo de referencia:**

*Economic impact of treatment-resistant depression: A retrospective observational study*

Víctor Pérez-Sola, Miquel Roca, Jordi Alonso, Andrea Gabilondo, Teresa Hernando, Antoni Sicras-Mainar, Aram Sicras-Navarro, Berta Herrera, Eduard Vieta PMID: 34509073 DOI: [10.1016 / j.jad.2021.08.036](https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.08.036) J Affect Disord. 2021

<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/34509073/>

rg/10.1038/s4158010397-8https://doi.org/10.1038/s41588-019-0397-8

**Sobre el CIBERSAM**

El Centro de Investigación Biomédica en Red (CIBER) es un consorcio dependiente del Instituto de Salud Carlos III (Ministerio de Ciencia e Innovación) y cofinanciado con fondos FEDER. El CIBER de Salud Mental (CIBERSAM) está formado por 26 grupos de investigación clínica, preclínica y traslacional. Está orientado fundamentalmente al estudio de trastornos mentales como depresión, esquizofrenia, trastorno bipolar, así como los trastornos de ansiedad y trastornos mentales del niño y del adolescente o la innovación terapéutica.